

MONS. RAMÓN GARCÍA DE HARO
IN MEMORIAM

Después de una breve enfermedad, el Señor ha llamado prematuramente a Mons. Ramón García de Haro a la Patria definitiva, el pasado 23 de marzo de 1996. Nacido en Barcelona el 7 de marzo de 1931, era profesor ordinario de Teología Moral en el Pontificio Ateneo de la Santa Cruz, consultor del Pontificio Consejo para la Familia y miembro de la Pontificia Academia Teológica Romana. Había realizado estudios de derecho en la Universidad de Barcelona, donde en 1957 se doctoró con premio extraordinario en Derecho Civil. En 1966 fue ordenado sacerdote de la Prelatura de la Santa Cruz y Opus Dei y un año más tarde presentaba en la Universidad de Leitrán, en Roma, su tesis doctoral de teología: *Lutero y Erasmo en la génesis de la actitud modernista*.

La vida sacerdotal y académica del Padre Ramón García de Haro se caracterizó por una dedicación optimista y apasionada a la docencia y a la investigación teológica, lo mismo que al ejercicio intenso y abnegado del ministerio sacerdotal. Después de su doctorado en teología fue nombrado profesor de Teología Moral y Espiritual en la Universidad de Navarra. De esta época, 1971 y 1972 respectivamente, son sus obras *La conciencia moral*, editado en Madrid y traducido a varios idiomas, y la *Historia teológica del modernismo*, publicada en Pamplona. En la preparación de este libro, según relató en varias ocasiones, contó con el ánimo constante del fundador del Opus Dei, el Beato Josemaría Escrivá, consciente de la importancia y de la dificultad del tema. Su trabajo de investigación teológica tuvo pocas pausas y en 1975 aparece *La moral cristiana*, en colaboración con Mons. I. de Celaya, traducida a su vez al francés (Téqui, París 1986), con el título: *Nouvelle morale ou morale chrétienne*.

En años de difíciles situaciones doctrinales, hizo frente a una interesantísima obra crítica: *Karl Marx: El Capital* (Madrid 1977 y 1980), en la que analiza pacientemente la obra marxista con una notable profundidad desde un punto de vista filosófico y teológico, donde aparecen marcados, una vez más, los rasgos de su estilo intelectual claro y apasionado a la vez. A partir de estas fechas, su dedicación intelectual se concentra casi exclusivamente en cuestiones morales tanto generales como específicas en el plano de la moral familiar. En efecto, desde 1984 fue profesor de Teología Moral del Instituto Juan Pablo II para Estudios sobre Matrimonio y Familia, que presidía por entonces Mons. Carlo Caffarra; y a partir del año 1988 fue además director de publicaciones del Instituto. De estos años es su obra *Matrimonio e famiglia nei Documenti del Magistero. Corso di Teologia Matrimoniale* (Milán 1989), que en estos momentos se está traduciendo al inglés y al castellano. Posteriormente publicó: *Cristo, fundamento de la Moral. Conceptos básicos de la vida moral* (Barcelona 1990 y 1993). El trabajo docente y de investigación en el Instituto Juan Pablo II duró hasta el año 1993, momento en el que se incorpora como profesor ordinario de Teología Moral en el Pontificio Ateneo de la Santa Cruz.

En 1988 fue nombrado consultor del Pontificio Consejo para la Familia y participó activamente en numerosos trabajos para promover una visión profundamente cristiana de la familia. En efecto, sus obras de este período, como ya hemos dicho, se centran fundamentalmente en el matrimonio, el obrar moral y la virtud, con lo que

elabora un amplio marco que será el fundamento de su notable obra *La vida cristiana* (Pamplona 1992), en la que a lo largo de más de ochocientas páginas traza un recorrido inteligente y completo de la vida moral; después de la aparición del Catecismo de la Iglesia Católica y de la encíclica *Veritatis splendor*, reelabora esta obra y la publica en italiano: *La vita cristiana. Corso di Teologia Morale Fondamentale* (Milán 1995), cuya edición en castellano se encuentra en prensa.

Con respecto a nuestro país, Ramón García de Haro mantuvo significativos contactos con diversos profesores, entre los cuales destaca sin duda Mons. Octavio N. Derisi, que ha reseñado en *Sapientia* su último libro. Para *Sapientia* escribió diversos artículos y asimismo ha participado en diversos congresos filosóficos y teológicos. De hecho, había prometido una colaboración a las Primeras Jornadas Aristotélicas Argentinas, organizadas por la Universidad Nacional de Cuyo, para las que habría preparado una comunicación sobre *El primer principio ético en Aristóteles y en Tomás de Aquino*.

Además de las monografías a que hemos hecho referencia, Mons. García de Haro había escrito más de sesenta artículos publicados en diversas lenguas, había desarrollado una intensísima labor académica en dirección de tesis doctorales, interviniendo como miembro de consejos de redacción de varias revistas y colecciones de obras teológicas. Se puede decir que ha dejado como legado un cúmulo de importancia de trabajos escritos y de actividad científica. El intento que lo había movido, como él mismo declara en el prólogo de su última obra, era el de «ser útil a aquéllos que estudian y enseñan la teología moral, es decir, aquella parte de la teología que tiene la delicada misión de revelarnos la ciencia y el arte de querer ser siempre más humanos y siempre mejor hijos de Dios». Como puntualizaba el obispo prelado del Opus Dei, S. E. Mons. Javier Echevarría, en la misa de sufragio celebrada en Roma el día 27 de marzo: *Quicumque Spiritu Dei aguntur, hi filii Dei sunt* (Rom 8,14): en este texto, decía don Ramón, se encierra toda la Teología moral. Éste es de verdad el punto crucial de una reflexión teológica que desee traducirse en vida vivida: el Señor es Padre infinitamente amoroso que se acerca a nosotros, hijos queridísimos en el Hijo, para divinizarlos».

DANIEL GAMARRA

Ateneo Romano de la Santa Cruz.